

Espacio de enseñanzas del pase
de la **ep** - Comunidad Valenciana

VIERNES 25 DE JUNIO- 20:00 hs

Actividad
libre y
gratuita,
con
inscripción
previa

Práctica de
la letra
Escrituras
del parlêtre



Éxtimos :

Patricia
Tassara

y Óscar
Ventura

Victoria Horne Reinoso

AE de la ECF 2019-2022

Gabriela Medin

AE de la ELP 2020-2023

Florencia F. C. Shanahan

AE de la NLS 2019-2022

Con inscripción previa:

https://us02web.zoom.us/webinar/register/WN_Rd7ZwEszRXO1KMbt_syiCw

Es en el homenaje a Marguerite Duras^[i] que Lacan utiliza por única vez el sintagma “práctica de la letra”. De esa práctica, dice Lacan, la de Marguerite Duras, “es lo único de lo que daré testimonio”, y lo hace para dar cuenta, justamente, de “que la práctica de la letra converge con el uso del inconsciente”. Partimos de esta convergencia, en la cual el artista siempre precede al psicoanalista, para aproximarnos al territorio de lo que en la experiencia analítica podemos articular entre clínica, letra y escritura.

Un breve relevamiento sobre el uso, los destinos y la práctica de la letra, nos podría llevar a suponer que la letra sería algo que se imprime, *una huella fundamental, una impresión primera*, fuera de sentido, tal como por ejemplo Jacques Derrida^[ii] ha pretendido aislarla, para argumentar que a partir de esa huella, el

sentido como tal trataría de atraparla, y que en la intención de ese atrapamiento de la huella se inscribiría su imposible de volver a encontrarla. No podemos dejar de hallar allí la lectura que tiene su origen temprano en Freud y que toma distintas declinaciones a lo largo de toda su obra.

En ese impresionante escrito de Jacques Lacan que es "Lituratierra"^[iii], en el cual, entre otras cuestiones, se puede leer la respuesta a las formulaciones de Derrida, encontramos la objeción razonada de que, en lo que concierne a la letra, ella, no tiene ningún estatuto primario. La letra no es la impresión de una huella, más bien su lugar se inscribe como aquello que el significante destila cuando es llevado al límite de una construcción, cuando, más allá de las huellas, se abre ese espacio donde la emergencia del goce vuelve estéril cualquier intento de nominación de un acontecimiento que solo se aloja en un cuerpo. Pues su escritura no resiste más que un único trazo, y si ese trazo escribe algo, no es otra cosa que la singularidad de ese goce que la letra pueda condensar, volviéndose, tal vez, el pivote de la enunciación, litoral donde se alojan las escrituras del *parlêtre*. Es ese litoral, donde saber y goce producen su disyunción más radical, lo que trataremos de explorar en esta noche de enseñanzas del pase.

Lacan lo fórmula en tiempo de pregunta: "¿La letra no es acaso... litoral más propiamente, o sea que figura que un dominio enteramente haga frontera para el otro, porque son extranjeros, hasta el punto de no ser recíprocos?"^[iv] La experiencia analítica revela que en las coordenadas de su desenlace, en su conclusión, las huellas que el significante había trazado y que funcionaban bajo égida de la repetición se pierden. Sin duda este es un momento inquietante y al mismo tiempo fecundo de la experiencia clínica. Y es en este territorio sin huellas que nos orienten donde se puede verificar que el acto de hablar es sin memoria ninguna de las huellas. Al hablar, en el forzamiento mismo de la palabra que implica la experiencia analítica, uno crea la propia lengua que lo habita, no hay universal que resista a eso. Tal como lo recuerda Jacques Alain Miller, "lo más fundamental de la lengua consiste en que se crea al hablar"^[v]. A lo que podemos agregar que una escritura se desliza en ese litoral donde una letra, por minúscula que sea, tenga la propiedad de hacer resonar lo indecible del goce. Eric Laurent lo explicita de una manera diáfana: "lejos de ser instrumento destinado a anotar el discurso, la letra es perturbación en el discurso. Es capaz de hacer surgir, no la transcripción de la palabra, sino lo que se dice entre líneas, lo que se sustrae al dicho explícito."^[vi]

Al abordar la caligrafía japonesa, Lacan establece un lazo directo con la letra. Cuando se refiere a los caracteres inscritos en los *kakémonos*, nos anuncia: "lo que se elide en la cursiva, donde lo singular de la mano aplasta lo universal"^[vii] ese trazo del calígrafo es probablemente una de las referencias más logradas de lo que se puede leer en la letra "que se gana con la tinta y el pincel"^[viii] ¿no es ese trazo, acaso, donde la diferencia absoluta se encarna en una letra que al fin y al cabo no es más que litura, tachadura, enmienda del discurso? Objeción de la cursiva misma donde el relato pretende elidir la cifra de goce puesta en juego. "La letra es perturbación lógica y la escritura es, para Lacan, el sistema de notación de las perturbaciones de la lengua, del hecho de que la lengua escapa al

lenguaje y de que en lo que se dice siempre hay algo en reserva, que no llega a decirse y sin embargo se escucha". Si la letra "parece más adecuada para decir lo íntimo" es "porque puede señalar lo indecible".^[ix] Y, al señalarlo, en el mismo punto que esa notación permite una resonancia, el semblante se agujerea.

Seguiremos en esta secuencia de enseñanzas del pase en la Comunidad Valenciana de la ELP tratando de escribir algo en el litoral, seguir tachando letras a partir de los testimonios de tres AES de la Escuela Una y de la conversación que con ellas tendremos el gusto de desencadenar.

Las letras que se tachan, tal vez, son aquellas capaces de disolver los semblantes. Y aunque más no sea transitoriamente, sin duda vale la pena esta extraña satisfacción que consiste en no dejar de no escribir las tachaduras, esas que pueden hacer de lo imposible transmisión fecunda del discurso analítico.

Patricia Tassara y Oscar Ventura

Responsables del espacio del pase de la Comunidad Valenciana de la ELP

[i] Lacan, J., "Homenaje a Marguerite Duras por el arrobamiento de Lol V. Stein", *Otros Escritos*, Paidós, Buenos Aires, 2012, p. 211.

[ii] Cf. Derrida, J., *L'Écriture de la différence*, Seuil, París, 1967.

[iii] Cf. Lacan, J., "Lituratierra", *Otros Escritos*, op. cit., pp. 19-28.

[iv] *Ibid.*, p. 22.

[v] Miller, J.-A., *El ultimísimo Lacan, Los cursos psicoanalíticos de Jacques Alain Miller*, Paidós, Buenos Aires, 2013, p. 147.

[vi] Laurent, E., *El reverso de la biopolítica*, Grama Ediciones, Buenos Aires, 2016, p. 29.

[vii] Lacan, J., "Lituratierra", op. cit., p. 24.

[viii] *Ibid.*

[ix] Laurent, E., *El reverso de la biopolítica*, op. cit., p. 30.